

plaza dominical para la edición del 9 de junio de 1991

Cuento y recuento en Ford

Los compromisos de Santiago

miguel ángel granados chapa

Hay, en realidad, dos Compromisos de Santiago: uno es el documento que, moderado por la participación mexicana, se propone fortalecer la democracia en este continente. Otro es el deber asumido por Santiago Oñate cuando ingresó en el servicio exterior: oponerse a que sean aprobadas en la Organización de Estados Americanos-- cuya vigésima primera asamblea general está terminando en la capital chilena-- las instancias que insistan en la democratización de México.

En las tres últimas décadas, a veces teniendo que hacer malabarismos, la diplomacia mexicana ha sido solidaria con el régimen de Cuba. No lo ha sido por identificación ideológica, en ningún caso, ni siquiera cuando el echeverrismo rigió en México, con sus alardes retóricos de izquierda. Lo hizo siempre, el gobierno de México, de manera desinteresada, en defensa de principios. ~~pero~~
El ^{ome} por otro pide, por sí aboga: en la medida en que invocaba nuestro país respeto a la libre autodeterminación y a la no intervención, promovíamos la propia autonomía mexicana. Pero nunca como ahora quedó claro que rehusar el intervencionismo en la isla caribeña significa también predicar el que las modalidades mexicanas de la democracia no sean objeto de injerencia externa.

Había un precedente ominoso, nefasto, a la hora de reunirse, el domingo pasado, la asamblea de la Organización de Estados Americanos en la capital chilena: la exhortación del Presidente Bush al de Cuba para que permita establecer instituciones democráticas, era como el ~~preámbulo~~ preámbulo de una puesta en escena destinada a sacramentar una intervención, eventualmente armada, contra el gobierno de La Habana. Claro que el llamamiento de Bush quedó debilitado en el momento de ser formulado por las revelaciones del ^{ex} Presidente Carter sobre la manipulación de la crisis de los rehenes de Irán, que causó su derrota y el ~~au-~~ pamiento del duo Reagan-Bush a la Casa Blanca, acciones que jugaban con vidas humanas en pro de un objetivo partidario. Pero, de cualquier manera, la reiteración de Washington respecto del carácter, antidemocrático a su juicio, de la Revolución Cubana, ~~indica~~ ^{ómn} que se tomaban aprestos contra ella.

plaza dominical/2

Nunca han faltado entusiasmados servidores del interés norteamericano en la OEA. En la actualidad, corresponde al gobierno de Venezuela alzarse con el triste honor de instrumentar iniciativas procedentes del Departamento de Estado. Lo pretendió, sin éxito, durante la crisis de Panamá, en diciembre de 1989. Y ahora el canciller Durán, de Caracas, propuso ~~una~~ adoptar un instrumento con claro destinatario, pero que sería una espada de Damocles sobre cualquier país y, de hecho, la condena anticipada al derecho de revolución, reconocido en la historia a todos los pueblos. Propuso establecer sanciones automáticas contra cualquier dictadura, vigente hoy, o la ruptura del orden constitucional en cualquier país, en lo futuro.

El canciller Fernando Solana salió al paso de la pretensión venezolana, apoyada por el gobierno de Lima. Con razón, La Jornada le dedicó el martes su editorial de primera plana, llamando a su discurso un acontecimiento "de importancia histórica". Dijo Solana que la democracia "no se fortalece con acciones externas, ya sean éstas unilaterales o multilaterales. Sí puede, en cambio, debilitarse. La democracia, como el desarrollo, puede tener marcos externos favorables o desfavorables. Pero sólo pueden construirse, fortalecerse y consolidarse desde adentro, desde el seno mismo de cada una de estas naciones". Insistió en que "cada nación tiene el derecho soberano de elegir, a partir de su idiosincrasia y experiencia histórica, su propio sistema político". Y pidió dejarse de hipocresías: "Afrontemos los hechos: lo que puede amenazar la permanencia de las instituciones democráticas y la seguridad regional, son el estancamiento económico, los bajos niveles de alimentación, educación y salud, y las desigualdades extremas en la distribución del bienestar".

Sus palabras fueron eficaces. La moción venezolana no prosperó ~~El compromiso de Santiago y el Compromiso de Santiago~~ y el Compromiso de Santiago quedó reducido a un lindo texto que acaso haga las delicias de quienes aprecian la buena prosa diplomática, pero influirá poco en el trayecto político de las a que se refiere. naciones. Por lo demás, el discurso de Solana dio cuenta de cuál era la postura de México respecto de su propio caso, pues por segunda vez nuestro país figura en las recomendaciones de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) Llegar-



plaza dominical/ 3

ba, así, el momento de cumplir el otro compromiso de Santiago, el de Oñate. ~~La~~ Su
gestión fue, el viernes, menos afortunada que la de Solana el martes. ~~El~~ ^{Oñate}
reiteró la tesis esgrimida por su antecesor Antonio de Icaza, de que las resolu-
ciones de la CIDH suponen actos de intervencionismo. Aunque su postura contó
con el apoyo de Uruguay (acaso porque allí, como en Argentina y Chile, están en
curso aún las denuncias contra abusos militares, condonados por los actuales go-
biernos), fue ~~impugnada~~ contestada por el representante de Washington. ^{Tal vez} ~~Acaso~~ para
cobrarse las palabras de Solana, Luigi Einaudi (homónimo del primer Presidente
de la República italiana), ~~El~~ embajador norteamericano, implicó que el alegato
mexicano ~~era~~ era "una censura previa a la Comisión", y afirmó que la independenci-
de ésta "es garantía de su eficacia".

La resolución de la CIDH sostiene, en respuesta a la demanda de panistas
nuevoleoneses sobre la legislación electoral vigente en su entidad, que "México
debe cumplir con su obligación de adecuar la legislación interna a fin de que
ella garantice de manera efectiva el ejercicio de los derechos políticos". Y res-
pecto de la ley impugnada, ^{dictaminó} ~~aseguró~~ que "no cumple a cabalidad con la protección
efectiva del ejercicio de los derechos políticos".

Solana volvió a México a tiempo de participar con sus colegas, ~~participando~~
~~participando~~ el secretario de Ecología y el Jefe del Departamento del Dis-
trito Federal, en el presidium del Palacio de Minería, donde el jueves recibió
el Presidente Salinas el premio Tierra, ~~que~~ ^{ado por} entregó ~~al~~ el señor Claes Nobel, que
estableció y encabeza la fundación Tierra Unida. El discurso presidencial fue
una precisa suma de compromisos, propósitos y realizaciones en el combate a las
diversas contaminaciones y en pro de la conservación de la naturaleza. Instó a
comprender que estamos frente a realidades en curso, y que no puede frenarse el
desarrollo en aras de la ecología, pero al mismo tiempo reiteró que no son valo-
^{que deben gestionarse en una integración} res excluyentes, ~~sino integrados~~ ~~indisolublemente~~. Esa misma mañana, el director
general de Pemex, Francisco Rojas, había anunciado la sustitución del combustó-
leo ligero por un nuevo gasóleo, con menor contenido de ~~azufre~~ ^{azufre} y la desplomiza-
ción -por lo menos ^{parcial} (en cincuenta por ciento-- de la gasolina Nova. Contra los pe-

plaza dominical/4

ligros del plomo en el ambiente nos había prevenido, en un texto estremecedor, el Grupo de los Cien apenas una semana atrás, y eso permite valorar la decisión por limitada que sea, de la empresa petrolera nacional.

Limitado también, pese a su apariencia contraria, fue el éxito obtenido por el secretario del Trabajo Arsenio Farrell en su afán de contener la expresión propia de los trabajadores. El lunes 3 se realizó el recuento que, contra la ^{gana} ~~voluntad~~ de las autoridades laborales, debía establecer la voluntad mayoritaria respecto del sindicato al que quieren pertenecer los ^{obreros} ~~trabajadores~~ de la empresa Ford en el valle de México. Como se recuerda, hace ~~un~~ año y medio una corriente poderosa impugnó al liderazgo tradicional de ese sindicato, adherido a la CTM. La disidencia fue enfrentada con violencia. Un trabajador ^{fue asesinado} ~~murió~~ y muchos resultaron heridos en los enfrentamientos destinados a intimidar a quienes estaban hartos del cetemismo. Este finalmente pareció imponerse, pues consiguió el despido de cientos de trabajadores. Pero éstos, y otros tantos que permanecieron en sus empleos, resolvieron crear un nuevo sindicato, y disputar a aquel que los maltrataba en vez de representarlos, la titularidad del ^{colectivo} ~~contrato~~. Para no pelear solos, decidieron que el nuevo sindicato se afiliara a la Confederación Obrera Revolucionaria, COR, que poco después fue objeto de un farellazo, como expresivamente se llama a las acciones arbitrarias del secretario del Trabajo. De todos modos, el sindicato alternativo siguió dentro de la COR, buscando ser reconocido como el verdadero promotor de los intereses de los fordistas. La Junta Federal de Conciliación y Arbitraje declaró que ese sindicato carecía de interés jurídico para disputar al cetemista el contrato; los afectados recurrieron al amparo y, sea porque los abogados de la Ford se durmieron como denunció Farrell, o porque aun hay justicia en este país, la federal protegió al sindicato disidente y ordenó celebrar un recuento que determinara cuál de las dos agrupaciones tiene la mayoría.

En la semana anterior al recuento, se filtró un documento deslumbrante por su claridad. Es la bien conocida carta de Farrell al secretario de Comercio,



plaza dominical/5.

en que expone suscitantemente su tesis sobre la necesidad del control obrero, en que participen el gobierno, la empresa y la CTM. Cinco días más tarde de la publicación del mensaje, Farell negó haberlo escrito, firmado y enviado. Su negativa es increíble, no sólo por la demora a todas luces intencional, sino porque ^{ser seguida de} debió ~~haber~~ una denuncia penal, ~~la~~ cuya consecuencia pusiera en su lugar a desaprensivos diputados federales que la dieron a conocer, siendo una falsificación como dice Farell que es.

Lo cierto es que esa carta, el dispositivo policiaco armado para asegurar la paz en el recuento, pero también para intimidar a los disidentes, los amagos de diversa índole y la convicción cetemista de algunos trabajadores, condujeron a que el sindicato tradicional ganara mil trescientos veinticinco adhesiones contra mil doce en favor del sindicato disidente. Es asombroso que ésta haya podido reunir tantas voluntades, en vista de los temores y las dificultades objetivas que despierta el actuar contra la corriente.

Formalmente, no se está al cabo del asunto. El sindicato perdidoso, que ahora resiente la conversión de la COR a que se afilió, en una central domesticada, presentó impugnaciones que deben ser discutidas y resueltas en audiencia de próxima celebración. El aparato desplegado hasta ahora para hacer salir avarte al sindicato cetemista obliga a no ser candoroso, ^{Es mensurable} ~~imaginario~~ que las autoridades laborales, lejos de la imparcialidad, ratificarán la victoria cetemista. ^{yo} ~~Per~~ será un triunfo pírrico. No es que nos complazcamos en celebrar "honrosas derrotas", sino en afirmar que la pérdida jurídica es, simultáneamente, una ganancia política. Y al revés.

